

IMPEACHMENT: UN FENOMENO LATINOAMERICANO DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

El anglicismo impeachment hace referencia al procedimiento por medio del cual un órgano legislativo procesa a un alto cargo para una eventual destitución, bajo la forma legal de proceso de destitución y procedimiento de destitución o, según el ordenamiento jurídico de cada país, otras como juicio político, juicio de desafuero o proceso político. El impeachment es un arma política potente y maleable que se puede utilizar para una amplia gama de propósitos políticos; no simplemente resulta ser un instrumento para deshacerse de presidentes con quienes los legisladores no están de acuerdo.

El impeachment es resultado de la confluencia de diversas variables explicativas: crisis o escándalo provocado por la presidencia; irregularidades o malos resultados; la movilización de la opinión pública y la protesta o la vulnerabilidad de un presidente cuyo partido tiene una minoría de escaños en la legislatura. Aunque se camuflan en el lenguaje de la legalidad constitucional, los juicios políticos presidenciales son necesariamente actos políticos.

Aníbal Pérez Liñán destaca la importancia del "escudo legislativo" del presidente y el papel de Los medios de comunicación, al movilizar la indignación pública ante los escándalos. Estos factores aumentan el riesgo de juicio político. Los presidentes pueden ser sorprendidos con las manos en la masa en actos de corrupción u otros delitos, pero esto no es garantía de que las legislaturas los destituyan. Los factores como la crisis, el escándalo y las protestas masivas se filtran a través de la política de coalición, aunque la evasión del impeachment depende de la cohesión interna de las coaliciones multipartidistas formadas en torno a presidentes minoritarios. Estas coaliciones dependen de consideraciones tácticas de corto plazo de carácter partidista, ventaja fraccional y personal, especialmente en contextos donde se reúnen partidos con perfiles ideológicos y objetivos programáticos divergentes.

Si analizamos este comparativo de votos de las elecciones presidenciales y legislativas, entre los países de Argentina, Guatemala, Ecuador, Panamá, República Dominicana y México, observamos lo siguiente:

PAISES	PRESIDENTE	PARTIDO ELECTORAL	VOTOS PRESIDENTE		VOTOS ELECCIONES LEGISLATIVAS PARTIDO DEL PRESIDENTE
			1ERA VUELTA	2DA VUELTA	
ARGENTINA	Javier Milei	La Libertad Avanza - LLA	29,99	55,65	27,88
GUATEMALA	Bernardo Arévalo	Movimiento Semilla	11,74	60,91	11,7
ECUADOR	Daniel Noboa	Acción Democrática Nacional - Coalición ADN	44,17	55,63	Las elecciones legislativas de Ecuador de 2025 se celebraron el 9 de febrero de 2025 para la elección de los 151 asambleístas (15 nacionales, 130 provinciales y 6 del extranjero) para conformar el pleno del Quinto periodo legislativo de la Asamblea Nacional de Ecuador
PANAMÁ	José Raúl Mulino	Alianza p/Salvar a Panamá - Coalición Realizando Metas y el Partido Alianza	34,23		2,91
REPÚBLICA DOMINICANA	Luis Abinader	Partido Revolucionario Moderno (PRM)	57,44		48,39
MÉXICO	Claudia Sheinbaum Pardo	Sigamos Haciendo Historia	59,76		27,45

En un principio, es necesario analizar la composición de los respectivos congresos o asambleas legislativas en la actualidad de los países a los que se hace referencia en el cuadro precedente, de manera tal que nos permita desarrollar alguna conclusión con respecto a la viabilidad de gobernabilidad de los presidentes enunciados:

I. Argentina: El presidente Javier Milei tiene una minoría en el Congreso, lo que podría generar conflictos políticos. Milei se convirtió en el presidente con menos apoyo parlamentario de la historia argentina y el único cuya fuerza política no ganó ninguna de las gobernaciones provinciales. Esto implica que el actual presidente gobierna con una minoría en el poder legislativo, es más es la minoría más extrema en la historia argentina.

II. Guatemala: Bernardo Arévalo enfrenta una situación política compleja, siendo que no cuenta con una mayoría legislativa. La asunción del presidente Arévalo en enero de 2024 logró interrumpir, al menos temporalmente, el proceso de autocratización.

III. Ecuador: Daniel Noboa tiene una situación política delicada, Se escogieron 151 asambleístas, repartidos de la siguiente manera: 15 Asambleístas nacionales. 130 Asambleístas provinciales y distritales.

IV. Panamá: José Ramón Mulino enfrenta desafíos en su relación con la Asamblea Nacional. Pese a su victoria, los resultados legislativos dan lugar a una asamblea muy dividida, por lo que necesitaría de amplios acuerdos parlamentarios para lograr el avance de su agenda de gobierno.

V. República Dominicana: Luis Abinader cuenta con una amplia mayoría legislativa que le permite gobernar con más facilidad.

VI. México: Claudia Sheinbaum Pardo tiene una mayoría legislativa gracias a que, en la Cámara de Diputados, la coalición oficialista (MORENA, PVEM y PT) cuenta con 364 de las 500 bancas. El oficialismo supera ampliamente los 334 votos requeridos para la aprobación de reformas constitucionales.

Tendencia hacia presidentes débiles: En América Latina, hay una tendencia hacia la fragmentación política y la polarización, lo que puede debilitar la relación entre el poder ejecutivo y el legislativo. Algunos factores que contribuyen a esta tendencia son:

- Voto castigo: Los ciudadanos tienden a castigar a los oficialismos en las elecciones.
- Ciclos políticos más cortos: La volatilidad electoral y la inestabilidad política pueden generar incertidumbre.
- Hiperpolarización tóxica: La polarización extrema puede llevar a conflictos políticos y legislativos.
- Amenaza de populismo: El populismo puede erosionar las instituciones democráticas y generar inestabilidad.

En relación a los presidentes que no cuentan con una mayoría legislativa, debemos buscar los motivos en factores como la composición del congreso, la popularidad del presidente y la situación política general. Asimismo, ningún gobierno desde la recuperación democrática careció de al menos tener más de un tercio a su favor en una de las dos cámaras, para mantenerlo a resguardo de la mayor capacidad de daño de cualquier oposición. En Guatemala, por ejemplo, a pesar de no contar con la mayoría legislativa, ha logrado una política de negociación y alianzas que les ha permitido aprobar algunas iniciativas

legislativas importantes, a pesar de haber tenido que ceder en ciertos temas en el Congreso. El máximo interés de los diputados radica en el control de la obra pública, que ha sido una pieza de negociación en la aprobación de los presupuestos públicos. En cambio, en México, bajo el mandato de Claudia Sheinbaum, la mayoría oficialista en la Cámara ha sido apodada "aplanadora" por su capacidad para impedir que los partidos de oposición rechacen iniciativas de ley, siendo que cuentan con mayoría legislativa. El gobierno de Javier Milei ha logrado gobernabilidad a pesar de no contar con mayoría legislativa en Argentina mediante varias estrategias clave: *Alianzas y acuerdos*, *Decretos de necesidad y urgencia (DNU)* que el presidente puede utilizar para implementar medidas sin necesidad de aprobación legislativa inmediata, aunque el Congreso puede invalidarlos posteriormente; *negociaciones con gobernadores*; *Gestión de la popularidad*; e *Inclusión de cuadros de otros partidos*. A pesar de estos ejemplos, es importante destacar que la gobernabilidad bajo este contexto y en los países de Latinoamérica, enfrentan desafíos significativos que incluyen: lidiar con la oposición legislativa siendo que la falta de mayoría legislativa y la fragmentación política pueden dificultar la aprobación de sus proyectos de ley; la presión social, siendo que ciertas medidas pueden generar descontento social y protestas, erosionando el apoyo popular y el riesgo de juicio político, dado que la oposición legislativa podría intentar impulsar un juicio político si perciben una oportunidad para debilitar su gobierno.